

**SISTEMA DE SALUD ADVENTISTA. UNA PROPUESTA QUE TRASCIENDE LA MEJORA FÍSICA****ADVENTIST HEALTH SYSTEM. A PROPOSAL THAT TRANSCENDS PHYSICAL IMPROVEMENT*****Freddy Sahid Godoy***

sahidgo@yahoo.com

<https://orcid.org/0009-0009-9124-7319>

Fundación Hospital Adventista de Venezuela

Recibido: 18/08/2025

Aprobado: 22/09/2025

**RESUMEN**

Este ensayo argumentativo reflexiona sobre el sistema de salud adventista del séptimo día, con el propósito de aportar a un modelo integral que articule principios bíblicos, evidencia científica y prácticas comunitarias, constituyendo una respuesta viable y transformadora para prolongar la existencia ante crisis sanitarias globales. Por ello, esta propuesta, abraza una visión que une el bienestar físico con la salud mental, emocional y espiritual. Este enfoque no solo es innovador en su alcance, sino que ofrece un modelo sostenible y preventivo para la salud pública a nivel global, dado que los retos actuales como el aumento de enfermedades crónicas y la disminución de la esperanza de vida en algunas áreas, han revelado las limitaciones de las visiones fragmentadas actuales en el ámbito salubre. Al respecto, la metodología de la investigación es la hermenéutica crítica a la revisión documental realizada, en atención a que la filosofía adventista propone un cambio basado en principios éticos y bíblicos. Esta comprensión holística se traduce en programas que abarcan un estilo de vida basado en ocho (8) remedios naturales, promoviendo una reforma en pro de la salud, mediante una vida con propósito determinada por una auténtica conexión espiritual. Por tanto, la base del sistema adventista es su énfasis en la prevención a través de un estilo de vida integral saludable. Este enfoque proactivo empodera a las personas para que tomen el control de su salud y bienestar, a fin de mostrar un modelo de atención salubre eficaz devenido de la organización Adventista del Séptimo Día.

**Palabras clave:** sistema de salud adventista, mejora física, salud holística.

## ABSTRACT

This argumentative essay reflects on the Seventh-day Adventist health system, with the purpose of contributing to a comprehensive model that articulates biblical principles, scientific evidence, and community practices, constituting a viable and transformative response to prolong existence in the face of global health crises. For this reason, this proposal embraces a vision that unites physical well-being with mental, emotional and spiritual health. This approach is not only innovative in scope, but offers a sustainable and preventive model for public health at a global level, given that current challenges such as the increase in chronic diseases and the decrease in life expectancy in some areas, have revealed the limitations of the current fragmented visions in the health field. In this regard, the methodology of the research is the critical hermeneutics of the documentary review carried out since, in view of the fact that Adventist philosophy proposes a change based on ethical and biblical principles. This holistic understanding translates into programs that encompass a lifestyle based on eight (8) natural remedies, promoting health reform through purposeful living determined by authentic spiritual connection. Therefore, the foundation of the Adventist system is its emphasis on prevention through a healthy holistic lifestyle. This proactive approach empowers people to take control of their health and well-being, in order to show an effective model of healthy care derived from the Seventh-day Adventist organization.

**Keywords:** Adventist health system, physical improvement, holistic health.

## INTRODUCCIÓN

Al comenzar el siglo XXI, el estado de salud a nivel global se ha vuelto uno de los temas más urgentes y complejos, la humanidad ha enfrentado retos inéditos que revierten algunos avances históricos, sometiéndola a desencantos y desconciertos insospechados. La crisis sanitaria actual se manifiesta no sólo a través de la expansión de enfermedades crónicas y contagiosas, sino también por el impacto de factores sociales, ambientales y estructurales.

Informes recientes de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2024) revelan un panorama preocupante en cuanto a la esperanza de vida, acceso a los servicios y una mejora de vida. Éstos expresan la compleja red de desafíos presentes, demandando reformas estructurales urgentes para construir una resiliencia salubre duradera a escala planetaria que permita abordar esquemas proactivos, dado que la crisis de salud global ha resaltado las vulnerabilidades estructurales, sobre

todo en los países menos favorecidos, al destacar la necesidad de reformas integrales para mejorar la equidad en el acceso a servicios esenciales.

En general, la desigualdad se ha magnificado dejando a las comunidades rurales y marginadas con barreras casi insuperables para obtener atención médica básica. La escasez crónica de infraestructura adecuada, la falta de personal médico cualificado y la distribución inequitativa de todo tipo de recursos han creado un panorama en el cual la atención sanitaria de calidad se convierte en un privilegio y no en un derecho universal perpetuando ciclos de enfermedad y pobreza, ante lo cual planteo este ensayo a fin de mostrar un modelo de atención salubre eficaz devenido de la organización Adventista del Séptimo Día.

## DESARROLLO ARGUMENTATIVO

En la actualidad pospandémica del año 2025, a la alta gerencia de las organizaciones de salud, le corresponde analizar y proyectar nuevos paradigmas adaptables,

cónsonos con las nuevas necesidades y desafíos que expone la sociedad global. La decadencia de los sistemas tradicionales de salud, la latencia de virus y el resurgimiento de enfermedades que ya estaban extintas, presentan con urgencia la pertinencia de establecer nuevos modelos de salud. En el presente ensayo se reflexionará sobre tres (3) vertientes: 1) Crisis global y la necesidad de nuevos modelos de salud, 2) Singularidad del modelo de salud adventista, 3) Evidencias y experiencias del impacto adventista en la salud.

### **Crisis Global: Necesidad de Nuevos Modelos de Salud**

Ante las realidades, la OMS (2024) señala que la compleja crisis mundial de la salud pone “en evidencia la urgencia de abordar desafíos interconectados, tales como la desigualdad en la cobertura de salud, la insuficiencia de infraestructura hospitalaria, la precariedad laboral en el sector sanitario y las brechas en la protección social” (p. 28). Igualmente, la pandemia ocasionada por el virus

COVID 19 desnudó la fragilidad de los sistemas públicos mundiales frente a emergencias sanitarias y la necesidad de implementar reformas estructurales en el marco de responder a las deficiencias actuales, así como en el fortalecimiento de la capacidad de respuestas adaptadas a futuras crisis.

Por tanto, se requiere una visión estratégica y coordinada que integre políticas públicas inclusivas, inversión sostenida en salud pública, fortalecimiento del capital humano y el impulso a la innovación tecnológica. Así, a través de estas acciones será posible construir una resiliencia sólida y duradera, capaz de garantizar el bienestar integral de la población y avanzar hacia sistemas de salud más equitativos, eficientes y sostenibles a nivel mundial.

Estos condicionantes, se presentan porque el deterioro de la salud plantea interrogantes inevitables sobre la eficacia de los modelos sanitarios actuales y la verdadera capacidad de cambio desde ciertas iniciativas institucionales. Por ello, me propongo analizar desde una postura reflexiva sobre el valioso aporte del

sistema de salud adventista como respuesta a las necesidades del sistema global de salud.

En este contexto, la red de centros de salud de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Norteamérica emerge como referentes internacionales en la investigación y promoción de modelos saludables, aportando evidencias valiosas para la mejora de la salud pública global. En medio de esta crisis de visos mundiales, el enfoque de esta organización ofrece una perspectiva diferente y transformadora, una visión que une cuerpo, mente y espíritu, de cara a la caída reciente en la esperanza de vida, los obstáculos para acceder a servicios médicos de calidad, lo que ha despertado preguntas profundas sobre el rumbo de la salud pública.

Desde una óptica gerencial, el éxito como organización de la iglesia Adventista del Séptimo Día en lo tocante a sus servicios de salud se basa en la claridad de su misión así como en la gestión estratégica de sus recursos. Al respecto, Drucker (2008) destaca que “el propósito de una

organización es hacer posible que la gente común haga cosas extraordinarias” (p.350), en tal sentido ésta institución ha logrado alinear sus equipos en torno a una visión compartida, lo cual le permite operar sus centros de salud con eficiencia e impacto congruentes con los principios éticos y bíblicos.

Desde sus inicios, los Adventistas han promovido un estilo de vida saludable como expresión de fe y responsabilidad. No se trata solo de evitar enfermedades, sino de cultivar una vida plena, orientada al bienestar físico, emocional y espiritual, enfatizando la visión integral de la salud anclada: en la prevención, compasión y fe, ofreciendo respuestas viables y éticamente sólidas ante los retos actuales de la salud mundial.

Así, el sistema de salud Adventista trasciende la mera provisión de servicios médicos, buscando activamente el desarrollo holístico del individuo. Al respecto, Castro (2023) indica que “en contraste con los modelos biomédicos contemporáneos, que a menudo se centran exclusivamente en el

tratamiento sintomático de enfermedades, la visión adventista introduce una perspectiva holística arraigada en su cosmovisión religiosa” (p.81). Sin embargo, esta visión conecta un diálogo constante con la evidencia científica y la ética profesional.

De igual manera, esta interacción dinámica entre fe, ciencia y comunidad constituye un eje central de análisis, al permitir comprender la singularidad y los desafíos de un sistema que busca integrar lo trascendente con lo empírico en pro de la salud humana, destacando la relevancia de prevenir la enfermedad y encontrar el alivio del sufrir mediante hábitos saludables de estilo de vida, que se corresponden con el modo en que Dios creó al ser humano para vivir, reconociendo la eficacia preventiva y terapéutica de la ciencia médica.

El sistema de salud Adventista integra servicios médicos convencionales, educación para la salud y programas comunitarios de prevención y promoción de una vida sana, lo cual surge de los escritos de White (2020), quien promovió una

reforma en pro de la salud basada en los principios bíblicos, tales como el respirar aire puro, tomar baños de sol, la abstinencia de sustancias nocivas, el descanso, el ejercicio físico, un régimen alimenticio vegetariano, el agua y el fortalecimiento espiritual como recursos terapéuticos.

Así lo señala la Iglesia Adventista Mundial (2025), respecto a que las instituciones salubres adventistas ofrecen atención médica con esperanza, por lo cual han gestionado más de doscientos cuarenta y cuatro (244) hospitales y un mil setecientas (1700) clínicas, además de consultorios dentales, hogares para ancianos y casa hogar para niños alrededor del mundo, creando una red promotora de la salud inspirada en el ejemplo de Jesús, cuidando a las personas de manera integral: cuerpo, mente, espíritu con presencia y amor.

En ese marco, Wisbey (1998) indica que el modelo adventista se “cimenta en un conjunto de principios y características esenciales que buscan no solo tratar la enfermedad, sino principalmente fomentar estilos de vida saludables y la promoción de

la prevención como eje central de la atención en salud” (p.23). Este enfoque busca desarrollar individuos conscientes de su bienestar, capaces de tomar decisiones informadas y responsables sobre su propio cuidado, desde una visión integral del ser humano.

### **Singularidad del Modelo Integral de Salud Adventista**

La singularidad de este sistema radica en sus ejes fundamentales, centrados en el funcionamiento de la organización integrando capacidades, procesos y tecnologías para ejecutar su estrategia, además de fomentar eficiencia, flexibilidad y colaboración que abarca el profesionalismo de su talento humano, unido a la excelencia clínica, pasando por un ambiente cristiano distintivo, basado en los valores y creencias adventistas modelados por el personal, así como sus líderes.

Desde este punto de vista, el enfoque gerencial del sistema de salud adventista se basa en integrar la calidad profesional de la atención médica con un ambiente cristiano que

los distingue. La plataforma One Millon (2024) reafirma ese propósito al “construir comunidades más saludables y resilientes” (s/n), ello implica no solo la gestión eficiente y moderna de hospitales y centros de salud, sino también un compromiso fuerte con la misión espiritual y ética que respalda la labor sanitaria, generando una propuesta transformadora que ofrece una alternativa integral, trascendente, donde la restauración y el mantenimiento de la salud se convierten en una experiencia que permite un aprendizaje para alcanzar la plenitud como persona, integrando ciencia, fe y acción.

En la filosofía de la salud integral, como lo manifiesta Scribd (2025), se “considera al ser humano como una unidad completa, donde lo físico, mental, social y espiritual están profundamente interrelacionados” (p.17), con la convicción que la salud no es simplemente la ausencia de enfermedad, sino un completo estado de bienestar en todas estas dimensiones. Este modelo promueve un abordaje holístico, que incluye la

promoción, prevención, curación, rehabilitación y mantenimiento de la salud a lo largo de la vida.

Basados en principios naturistas, mediante actividades en armonía con sus principios, se generan consultas permanentes entre sus departamentos, gestionando la supervisión para garantizar la calidad y alineación con los valores Adventistas, al promover relaciones interpersonales saludables y una gestión emocional eficaz, enseñanza y práctica del manejo del estrés, descanso, higiene, espiritualidad activa y el servicio social. Los Adventistas del Séptimo Día son conocidos dada su preocupación por la salud integral y preventiva, reconociendo la existencia de ocho (8) remedios naturales, disponibles para todas las personas. La calidad de vida no se le debe buscar solo para obtener longevidad, sino por cuenta de una relación correcta entre la criatura y el Creador. Estos remedios son: alimentación sana, ingestión regular de agua, exposición a la luz solar, práctica de ejercicio físico, tener

reposo, ejercer la temperancia, confianza en Dios.

Por eso, la Iglesia Adventista desarrolla sus proyectos de salud por medio de tres frentes bien definidos: instituciones de salud (clínicas, hospitales y centros de vida sana con fines de prevención), amplia producción de literatura sobre el tema (se publican varios libros anualmente referidos a tener una vida más sana) y por medio de cursos, seminarios, conferencias, talleres y eventos prácticos donde se enseña cómo las personas pueden tener calidad de vida.

El modelo enfatiza la educación para la salud, apoyándose en su sistema educativo, así como en sus congregaciones para la formación de agentes multiplicadores: líderes espirituales, comunitarios, profesionales y familias responsables que repliquen estos principios en sus entornos. Este trabajo formativo implica tanto la transformación personal como el empoderamiento comunitario, con impacto social directo.

En este orden de ideas, Carolynazo (2017) señala que “los adventistas viven una vida increíble, ven la salud como fundamental para su fe. Viven hasta una década más que el resto de nosotros, y mucho de su longevidad puede atribuirse al vegetarianismo y a los ejercicios regulares” (s/n), manteniendo fortalezas reconocidas por la ciencia y la sociedad, para responder de manera crítica a la complejidad de las nuevas realidades sociales y de salud, profundizando su enfoque integral e incluyendo la equidad, la acción comunitaria y la actualización permanente.

En este sentido, la promoción de la salud en el modelo Adventista se traduce en educación preventiva, en el fomento de entornos saludable, el desarrollo de intervenciones personalizadas y holísticas que reconocen y respetan la diversidad de realidades y necesidades individuales, asegurando que la atención médica no sea solo técnica sino también humana, orientada a la dignidad, la prevención integral (corporal, emocional y espiritual) al considerar la

misión cristiana enfocada en el servicio abnegado.

A su vez, el modelo adventista de salud mantiene fortalezas reconocidas por la ciencia y la sociedad. No obstante, debe responder de manera crítica a la complejidad de las nuevas realidades sociales y de salud que trae consigo el siglo XXI profundizando su enfoque integral al incluir la equidad, la acción comunitaria y la actualización permanente. Siendo objeto de numerosos estudios, destaco la comunidad Adventista de Loma Linda (California) como referente mundial en longevidad saludable.

### **Evidencias y Experiencias del Impacto Adventista en la Salud**

Las investigaciones realizadas por Buettner (2005), padre del concepto de las zonas azules, sitúa en sus estudios a los adventistas que residen en esta zona, como un grupo que tiende a vivir entre siete (7) a diez (10) años más que el promedio estadounidense, beneficiándose de prácticas como “la dieta basada en plantas, la abstención de tabaco y

alcohol, la actividad física regular, el mantenimiento de redes sociales positivas y la observancia del sábado como día de descanso” (p.104). Estos estudios también identifican una reducción significativa en la incidencia de enfermedades crónicas como cardiopatías, diabetes y ciertos tipos de cáncer.

Así, Loma Linda fue reconocida como la única Blue Zone de Norteamérica, es decir, una de las cinco zonas azules del mundo, las cuales reportan mayor longevidad y calidad de vida, su reputación como referente mundial en longevidad saludable está sólidamente documentada por investigaciones científicas y ha sido reconocida en reportajes emblemáticos del investigador Dan Buettner, quien publicó en la revista National Geographic (2005), así como también, en su libro: “Las zonas azules de la felicidad: lecciones de las personas más felices del mundo (2017) y en producciones audiovisuales de Netflix “Live to 100: Secrets of the Blue Zones” (2023).

Por consiguiente, la zona azul de Loma Linda y sus instituciones han evidenciado beneficios tangibles: longevidad superior a la media estadounidense, menor prevalencia de enfermedades crónicas y una comunidad cohesionada en torno a valores saludables. Estos resultados surgen en una comunidad altamente homogénea, educativa y religiosamente motivada, con un entorno controlado y recursos por encima de la media.

Igualmente, en Venezuela disponemos de la Fundación Hospital Adventista, cuyo propósito es aportar soluciones a las necesidades de salud de los pacientes, tal servicio no es solo para los miembros de la Iglesia Adventista, sino que atiende a quien lo necesite, cuidándolos y haciendo lo posible mientras Dios se encarga de hacer lo imposible. Este hospital, ubicado en Barquisimeto, estado Lara, se gerencia desde los principios de salud que fomenta el Sistema de Salud Adventista, promocionando constantemente actividades educativas para los usuarios, enseñándoles cómo mejorar sus

hábitos para obtener un estilo de vida saludable. Se diferencia de otros centros clínicos, al no fomentar principalmente ingresos financieros, sino propiciar un entorno que permita sanar todo su ser.

La misión de la Fundación Hospital Adventista de Venezuela es ofrecer atención médica de excelencia, con los principios cristianos, a través de un equipo de salud comprometido y calificado, cumpliendo con los más altos estándares de calidad y seguridad. Compartida con la visión de crear y sostener un sólido sistema integral de salud, que garantice un servicio médico de excelente calidad profesional en la asistencia del paciente y su familia, a través de valores relativos al amor, el servicio, respeto, integridad, excelencia, responsabilidad y confianza en Dios. Basado en principios bíblicos, el modelo sostiene que el cuidado de la salud es un deber, un acto de amor y fe que refleja el ministerio sanador de Jesucristo, procurando la curación y la promoción activa de estilos de vida saludables, sostenibles.

## POSTURA CONCLUSIVA

Denoto que la gerencia avanzada toma lugar en el modelo de los servicios de salud Adventista, dado que este enfoque no tradicional y al mismo tiempo disruptivo es capaz de atender necesidades reales de la sociedad del siglo XXI, al mismo tiempo que propone un novedoso paradigma que brinda posibilidades de alargar la existencia humana al seguir sus métodos y estilos de vida. Éstos enfatizan la dignidad y el valor integral de cada persona, reflejando el amor y la compasión cristiana en un ambiente seguro y acogedor, donde se protege y respeta la libertad individual, fomentando el empoderamiento comunitario.

Al considerar el cumplimiento del propósito de este ensayo argumentativo definido como reflexionar sobre el sistema de salud adventista como modelo integral que articula principios bíblicos, evidencia científica y prácticas comunitarias, constituyendo una respuesta viable y transformadora frente a las crisis sanitarias globales, concluyo que:

La evidencia de la fragilidad de los sistemas sanitarios contemporáneos, confirma la urgencia de repensar enfoques que superen los límites de lo estrictamente biomédico. En este contexto, el modelo adventista aparece como una alternativa que replantea el sentido de la salud pública mundial, al integrar resiliencia institucional, principios éticos y prevención integral, lo que significa que esta propuesta destaca que el futuro de la salud depende de recursos técnicos además de la capacidad de promover visiones inclusivas, humanas y sostenibles.

La singularidad del sistema de salud adventista, se reafirma en su capacidad de armonizar la fe, ciencia y comunidad, bajo una filosofía preventiva y holística, de modo que sus fundamentos naturalistas, principios bíblicos y programas educativos, fortalecen la calidad de vida individual, así como refuerzan la generación de entornos colectivo saludables. Esta articulación confirma que la salud integral trasciende la ausencia de enfermedad, configurándose como un estado

dinámico de bienestar físico, emocional, social y espiritual que responde a los desafíos de la sociedad contemporánea.

Los resultados observados en comunidades como Loma Linda y en experiencias locales en el hospital adventista de Venezuela, consolidan la validez de este modelo, evidenciando beneficios tangibles en longevidad, prevención de enfermedades crónicas y cohesión social. Esta comprobación científica y práctica otorga legitimidad a la propuesta así también reafirma su pertinencia como estrategia replicada en distintos contextos. De este modo, la praxis adventista en salud se presenta como una alternativa integral, humanizadora de orientaciones al cuidado digno del ser integral.

El sistema de salud Adventista se proyecta como un modelo capaz de inspirar reformas globales orientadas a la equidad, prevención e integralidad del cuidado. Su trascendencia radica en ofrecer un horizonte donde cuerpo, mente y espíritu, se articulan con la ciencia y la comunidad, generando

una propuesta posible frente a la crisis sanitaria mundial. Este enfoque invita a repensar el futuro de la salud pública hacia prácticas transformadoras que promuevan bienestar humano, justicia social y sostenibilidad planetaria.

## REFERENCIAS

- Buettner, D. (2005). **Los Secretos de Vivir más Tiempo**. National Geographic. Disponible en: <https://www.nationalgeographic.com/magazine/article/secrets-of-living-longer> [Consulta 2025, agosto 14].
- Buettner, D. (2017). **Las Zonas Azules de la Felicidad: Lecciones de las Personas más Felices del Mundo**. Disponible en: <https://nook.barnesandnoble.com/products/9781426218491/sample?sourceEan=9781426219634> [Consulta 2025, agosto 14].
- Buettner, D. (2023). **Vivir hasta los 100: Secretos de las Zonas Azules**. [Serie documental]. Netflix. Disponible en: <https://www.netflix.com/title/81589418> [Consulta 2025, agosto 13].
- Carolynazo. (2017). **El Idealizador de las Zonas Azules Elogia el Modelo Saludable Adventista**. *Noticias Adventistas*. Disponible en: <https://noticias.adventistas.org/es/idealizador-las-zonas-azules-elogia-modelo-saludable-adventista/> [Consulta 2025, agosto 14].
- Castro, L. (2023). **Principios Operativos de las Instituciones de Salud. Adventista**. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/world/world-health-statistics-2024-monitoring-health-sdgs-sustainable-development-goals-enarru>
- De White, E. (2020). **El Ministerio de Curación**. Argentina: Editorial ACES. Disponible: <https://m.egwwritings.org/es/book/1757.528#529> [Consulta 2025, agosto 20].
- Drucker, P. (2008). **Principios de Administración**. Buenos Aires: Mac Graw Hill.
- Hospital Adventista de Venezuela. (2025). **El Hospital Adventista de Venezuela Provee Ayuda para Todo el Territorio**. [Video]. Instagram. <https://www.instagram.com/reel/DNGBBKmNRnr/?igsh=MWRzN244YnQybWJ3dw==>
- Iglesia Adventista Mundial. (2025) **La Atención Médica Adventista no solo trata Enfermedades Restaura la Dignidad Humana**. [Video]. Instagram. <https://www.instagram.com/reel/DLz5XhQpDm/?igsh=MXFvdnl3MGJwOHNpag>.
- One Millon. (2020). **Modelo de Cuidado de Salud DREAM**. [Video], [Consulta 2025, agosto 14].
- Organización Mundial de la Salud. (2024). **Informe sobre Objetivos de Desarrollo Sostenible: Salud y Bienestar**. Naciones Unidas. Disponible en: <https://www.bing.com/search?pglt=299&q=Organizaci%C3%B3n+Mundial+de+la+Salud>.

Scribd, S. (2025). **Estrategias para el Bienestar Comunitario**. Florida: Editorial Adventista de la Salud.

Wisbey, M. (1998). **El Sistema Adventista para el Cuidado de Salud, Frente al Siglo veintiuno**. Ministerio Adventista, (20): 8-10.